

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA



La huida a Egipto

Ante este cuadro de la vida real, ¿qué cabe decir? ¡Nada! Jesús, María y José, perseguidos, agobiados bajo el peso del dolor, huyen a Egipto; en donde su pena se convertirá en gozo, mirando a sus ídolos rodar por tierra...

Enmudezca el alma y elévese en alas de la más alta contemplación, para que aprenda cómo nuestra vida es semejante a la de Jesús, María y José, porque está formada de triunfos y derrotas, de penas y gozos. ¡Sí! ¡La vida es una cadena más o menos larga, pero compuesta de eslabones que, necesariamente, entrelazan penas y gozos!

ELADIO PRADO

CONTENIDO:

| | Página |
|--|--------|
| Editorial.— El terrible momento actual para los sin trabajo Sara Casal Vda. de Quirós | 849 |
| Heroísmo Rogelio Sotela | 851 |
| Anhelos Fausta Garbino de Tezanes Pinto | 851 |
| Sinceridad Isabel E. Betancourt | 852 |
| La madre Severo Catalina | 853 |
| El valor real de los alimentos Albertina Díaz de Rodríguez | 854 |
| Higienización de la pública moralidad | 854 |
| Sección científica.—Estudios de la Naturaleza. Virginia Agramonte B. | 855 |
| La reforma de la enseñanza femenina María Luga Domenech | 856 |
| Código Social | 858 |
| El remate de caridad Phillis Denham | 859 |
| Recetas de Cocina Digna Casal de Solari. | 861 |
| Magali (Novela por M. Delly). | 862 |

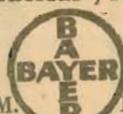


¡ESPERESE!

No se conforme con volverse loco cuando tenga un dolor de cabeza, o de cualquiera otra clase. Acuda a la

CAFIASPIRINA

y verá que en un momento le da completo alivio, le devuelve las fuerzas y le proporciona un saludable bienestar sin afectarle ni el corazón ni los riñones.

"Si es BAYER es Bueno" → M.  R.

CAFIASPIRINA (M.R.) Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con Cafeína

Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Guantes de cabritilla, última novedad. - Gran variedad de fajas elásticas, estilos completamente nuevos, doradas y de todos colores.

Gran variedad de hebillas y botones. - Vestidos y abrigos de último estilo.

Encajes finísimos, anchos y angostos, blancos, crudos, en varios estilos.

Pañuelitos finísimos para señoras y niños.

DIRECTORA:

Sara Casal v. de Quirós

Apartado 1239

OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 15 de Mayo de 1932

Suscripción Mensual

de cuatro números:

₡ 1.00

EDITORIAL

El terrible momento actual para los sin trabajo

NO es posible permanecer indiferente ante la situación de los hogares sin trabajo; hay que meditar siquiera por unos momentos en su terrible situación, colocarse en el lugar de un padre de familia con cinco, seis, ocho hijos pequeños que le piden pan y no tiene qué darles; conociendo que es hombre honrado, al principio le fiaron alimentos, pero luego se niegan a fiarle y con razón: saben que no tiene trabajo y los dueños de pulperías son generalmente personas que ganan apenas para vivir, pues los negocios se han puesto tan malos que para poder vender, tienen que regalar las mercaderías; además, hay mucha competencia.

Los pobres obreros sin trabajo, hace meses de meses que están en esa terrible situación y sin esperanza de cambio alguno. Se necesita tener el corazón muy duro para no afligirse y considerar de todo corazón a esos obreros. Pero nuestra conmiseración no debe limitarse a una simple compasión, debemos trabajar porque esa situación se remedie de algún modo; el nuevo Gobierno debe hacer un estudio serio sobre el problema, y dictar leyes que tiendan a resolver esta situación.

Tanto el Presidente de la República y su Gabinete, como los capitalistas y aun aquellos que no siendo muy ricos poseen una mediana situación monetaria para vivir, deben contribuir emprendiendo obras para dar trabajo a los obreros.

El Gobierno paga hace mucho tiempo, grandes sumas por alquileres de casas para oficinas públicas y para escuelas y tiene, en cambio, propiedades que no le producen absolutamente nada. Si el Gobierno construye edificios públicos, dará trabajo a infinidad de obreros y a la larga pagará el costo de las obras con los alquileres que paga actualmente.

Es importantísimo continuar los trabajos del Reformatorio de Varones; todos estamos convencidos de la importante necesidad de que esa obra se termine cuanto antes para recoger a tanto chiquillo que anda vagando y que si se les deja tal cual están, se convertirán en malhechores. Allí pueden trabajar unos cien obreros.

La Cárcel de Mujeres es un proyecto que debe realizarse, pues el local donde está es completamente antihigiénico e inadecuado; porque quieren mucho a las que se evaden las prisioneras. Debe construirse una cárcel modelo, pequeña, pues por decirlo así la criminalidad en Costa Rica es relativamente pequeña. Frente a la actual cárcel de mujeres hay terreno suficiente para construir en la parte alta, y donde se fundó el primer reformatorio, es un lugar sano y bonito.

La Penitenciaría es un edificio que debe reconstruirse o al menos hacer reformas indispensables, tales como independizar los criminales unos de otros, según la gravedad de sus faltas y según la edad; es de absoluta necesidad hacer una enfermería y si fuera posible un salón aislado para tuberculosos.

Toda obra que se emprendiera ahora resultaría económica, primero, porque los materiales están baratos y la mano de obra lo está también.

Los capitalistas deben pensar en construir buenos edificios, en los que invertirán capitales que con el tiempo les dejarán ganancias considerables, pues no es lógico pensar que la crisis dure eternamente y además, que los capitales guardados no les producen nada; si los prestan para especulaciones no es tan segura la ganancia y haciendo construcciones dan trabajo a multitud de obreros. Y no sólo construir es una necesidad; los propietarios de casas pueden hacer mejoras a sus propiedades, reformas que les darán valor. Todo lo que redundaría en provecho del obrero y de ellos mismos, por lo barato de los salarios.

El Municipio es otra dependencia que debe organizar trabajos de utilidad pública, en los que se emplearían infinidad de obreros.

Nos decían que una vez establecido el nuevo gobierno, la confianza entraría de lleno y que los capitalistas pondrían a circular su dinero. Bien, nada más justo, si son verdaderos partidarios del nuevo gobierno, que no tarden en ofrecer sus servicios en toda forma. Y una de las mejores maneras de mostrarle su simpatía es cooperando con él, dándole trabajo al obrero que es tal vez, el problema más difícil de resolver en los actuales momentos. Da gusto ver el ejemplo que está dando don Santiago Alvarado, en Tres Ríos: tiene ocupados infinidad de jornaleros, haciendo lindos cafetales en el lugar llamado Puente del Fierro; le salen baratos porque los jornaleros en estos momentos no ganan mucho, y da de comer a muchos hogares. Todos los finqueros deben sembrar, ya sea café, u otros productos; arreglar sus fincas, sus jardines, sus casas de verano, etc. Todas las fincas a lo largo de las carreteras deben embellecer sus cercas con cipreses o con enredaderas o con árboles de bonito aspecto. En todos los países del mundo se preocupan por el embellecimiento de las rutas, ya sea con flores o con árboles. Si queremos que el turista venga, debemos presentarle una Costa Rica bella y atractiva.

Es de suma importancia establecer una oficina donde se inscriban los sin trabajo; dejarán su nombre y dirección, el número de hijos y edad de ellos, y el oficio.

Conociendo exactamente su número, se podrá calcular más o menos las obras que deben emprenderse.

Suponiendo que el gobierno empleara 500 obreros a 5 colones diarios, como término medio de salario, gastaría 2,500 colones diarios, y mensualmente con 26 días de trabajo, 65,000 colones; y anualmente 700,000 en sólo salarios. Podrían calcularse en materiales y gastos que ocasionasen las obras 2,300,000 colones, o sea un total de 3 millones de colones, lo que no es tanto si se emplea bien y no se hacen negocios para favorecer a los partidarios, y si hay honradez en los manejos. No dudo que el señor don León Cortés sería un gran vigilante para que los fondos no se esfumasen.

Las obras que el gobierno emprendiera, unidas a las de los capitalistas y acomodados, darían labor suficiente para ocupar a los sin trabajo y el comunismo tendría que desaparecer, porque aquí no hay tal comunismo sino falta de trabajo. Concluirían las bombas contra las iglesias y casas particulares, que son seres indefensos, y no se llegará jamás a usar medidas represivas contra los que se dicen comunistas.

Que en cuanto a los agitadores de ideas exóticas, ya habría medidas de hacerles comprender su deber.

Sara Casal Vda. de Quirós.



HEMO-TROFAN

Recomendado por los médicos como el MEJOR tónico reconstituyente en las Anemias, Debilidad General, Convalecencias y Agotamiento.

Depósito: Botica La Violeta, Farmacia Grillo y Botica Saborio. - San José.

Heroísmo

*Verso sagrado que naciste un día
a flor de labio de Jesús el bueno...
¡llora como llorara el Nazareno
la plena ausencia de la vida pía!*

*Está todo en el mundo confundido!
El heroísmo y la virtud caminan
por el mismo sendero en que asesinan
en nombre de una ley o de un partido.*

*Sirves ¡oh verso puro! de centella
para exaltar el crimen del hermano;
el hombre te alza airado en la epopeya
y con su majestad se unge al Tirano.*

*Ya no en tu ritmo ni en tu canto halla
el hombre un ideal que lo redima;
el que te mata en el campo de batalla
no mata... tiene el premio de la Rima!*

*Si se mató en heroicidad, tu soplo
levanta al criminal sobre la muerte
pues en ti la maldad tiene su escoplo
y sirves para el bronce del más fuerte.*

*Heroísmo satánico y sombrío!
Heroísmo sin nombre que compendia
todo lo que devasta y lo que incendia,
heroísmo de pena y de vacío!*

*¡No, no ha de ser heroico lo que arrasa
cuando la tierra de pavor se inunda
sino lo que hace Patria y hace Raza:
la semilla de amor que se fecunda.*

*Mañana, el heroísmo ponderable
será aquel que convierta en agua el cieno,
el que mitigue el hambre al miserable,
el que haga de un salvaje un hombre bueno.*

*Verdadero heroísmo será un día
el que haya en el hombre cuando es justo,
o aquel que hay en la madre cuando cría
al hijo del dolor sano y robusto.*

*Heroísmo será, no el de la guerra
que siega todo bien, todo cariño
sino aquel que pondrá sobre la tierra
la luz de una sonrisa en cada niño.*

*Heroísmo que dé la luz que alcanza
la dorada visión que está escondida
y que lleva una abeja de esperanza
a todos los panales de la vida.*

*Heroísmo que arranque todo estrago
y le dé al desgraciado lo que ensalma:
un momento de amor, algún halago,
y un hálito de bien dentro del alma.*

*Será más héroe el que se aliente en nombre
del Bien y del Amor que es lo fecundo:
madres que con dolor dieron un hombre,
y hombres que fueron Cristos para el mundo!*

ROGELIO SOTELA.

Anhelos

Quisiera yo al morir, hija mía, dejarte la más primorosa de las herencias, la que hiciera llevadera mi vida: el don de conocer en los humanos la fibra sensible, la adivinanza resuelta del carácter con que Dios invistió a cada uno.

Y con eso sólo tú serías feliz. Acostúmbrate a ver en tus semejantes seres que sufren por incomprensión. Dulcifica las amarguras que descubras con la miel purísima de tus palabras y tus hechos.

No te fíes jamás de una apariencia. Estudia, observa y verás cuán pronto descubres el lado que flaquea. Hay almas que se cubren pudorosas con el manto de la indiferencia; otras

que tras la sonrisa—que es sólo una mueca—encierran profundas amarguras.... y otras, menos nobles, que hacen caer sobre su prójimo todos los aguijones que las pinchan.... De esas, y por esas, siente conmiseración; y siéntela honda, porque rara vez han encontrado quien descubra que el veneno que destilan es el producto de sus desengaños. Y sé buena con ellas, tantea las mil rutas que posee cada una en su interior. No importa que te hieran las espinas y se multipliquen los obstáculos que encuentres a tu paso; cuando llegues, tu victoria será completa, y el día que hagas llorar arrepentido a un egoísta, te sentirás llena de felicidad, plena de fe.

A los otros seres, a esos que apenas hundes el escalpelo de tu disección descubres el mal que padecen, ¡qué bien tan grande les hará tu cariño, ávidos como estaban de comprensión y amor!...

Y así, los años rodarán sobre tus hombros, suave y dulcemente, y la nieve que caerá sobre tus cabellos no será ni fría ni adusta; te parecerá tibia e hilada en finos y relucientes copos y por tus ojos—ventanales abiertos de tu corazón—se escaparán los efluvios cariñosos que acarician al mirar.

Deja que a tu lado la humana caravana siga en su desfile caprichoso y que tus manos abiertas y pródigas se multipliquen para le-

vantar a los caídos y que tu voz aliente y robustezca la fe que tambalea. Mientras que la sonrisa de tus labios—que no conoce los rictus del dolor ni de la envidia—sea prometedora atracción, que como música divina vaya levantando el espíritu a regiones nuevas.

Y haciendo entonces, hija mía, lo que yo tanto anhelo, serás digna de recibir el tesoro de mi única herencia, llegando al final con todo el bagaje de tus obras silenciosas, eficaces y dignas.

Entonces comprenderás que la mejor de las herencias es aquella que, rubricada con luz venida desde el Gólgota, es alimento para nuestra hambre y agua para nuestra sed!...

FAUSTA GARBINO DE TEZANOS PINTO.

Sinceridad

Si la sinceridad es la faz del alma y el disimulo es la máscara, como dice Dubay; las personas que no son sinceras deben tener un alma mezquina, sentimientos innobles y poco atractivos, cuando tratan de ocultarlo bajo la máscara del disimulo y la hipocresía.

Tratar de ser sincero es tratar de mejorarse a sí mismo, dirigiendo al bien todos sus pensamientos y acciones para poder aparentar lo que realmente somos, decir lo que pensamos y hacer lo que decimos.

Por conveniencia deberíamos ser sinceros.

En los negocios sólo adelanta y tiene buena acogida el que es honrado y leal. Ese encontrará el camino trillado y fácil; mientras que el falso y mentiroso pronto será conocido y sólo hallará espinas y obstáculos insuperables.

La sinceridad es tan necesaria en los negocios como en la vida social y privada. Sin esa base la amistad no puede existir, el hogar se derrumba, la felicidad se desvanece!

La verdad inspira respeto y amor; la mentira repulsión y desprecio.

Hablemos siempre el lenguaje de la verdad, si queremos ser respetados, si no queremos degradarnos a los ojos de los demás y ante nosotros mismos.

Rara vez en la vida hay necesidad de mentir con nobleza; no se repite a menudo el caso de Sor Simplicia, que nos presenta Víctor Hugo en su novela *Los Miserables*, de aquella santa mujer que al mentir por primera vez, salvó una vida.

ISABEL E. BETANCOURT.

La mujer práctica escoge la media

“SUPERSILK”

La media que representa calidad, precio módico, elegancia, colores de última moda y un finísimo tejido de puro hilo de seda.—En una palabra LO MEJOR

De venta
en las principales tiendas



Representantes:
BRENES & CO.
SAN JOSE, COSTA RICA

La madre

Por D. SEVERO CATALINA



I

Recordáis por ventura los años de vuestra infancia?

¿Recordáis aquellas horas tranquilas en que, libre el alma de pesares y el corazón de inquietudes, dejabais reposar vuestra cabeza en el regazo de una mujer?

¿Recordáis la ternura con que aquella mujer os acariciaba, estrechaba vuestras manos infantiles e imprimía sin ruborizarse sus labios en vuestra frente candorosa?

¿Recordáis cuántas veces enjugaba solícita vuestro llanto, y os adormecía dulcemente al eco blando de una balada de amor?

¡Oh! Sí lo recordáis.

Los que tenemos la dicha de ver todavía a esa mujer sobre la tierra, la invocamos con cariño a todas horas. Su nombre está escrito en el corazón: es el nombre más tierno de cuantos encierra el Diccionario.

El nombre sólo de *madre* nos representa aquella mujer, en cuyo seno bebimos el dulcísimo néctar de la vida; en cuyo regazo dejábamos reposar nuestra cabeza; aquella mujer que nos acariciaba; que oprimía entre las

suyas nuestras manos; que besaba nuestra frente; que enjugaba nuestro llanto; que nos mecía, por fin, en sus brazos al eco blando de una balada de amor.

¡Dichosos mil veces los que todavía podemos contemplarla con los ojos de la realidad!

Vosotros los que habéis perdido a vuestra madre, también podéis verla, si tenéis corazón y sentimiento.

Podéis verla en el ensueño dorado de vuestra felicidad. Si el astro de la noche envía sobre la tierra su pálido resplandor, figuraos que el resplandor pálido del astro de la noche es la mirada tranquila y cariñosa que vuestra madre os dirige desde el cielo.

Si veis en la región del firmamento una blanca nubecilla que flota cual tenue gasa sostenida en los extremos por dos ángeles, es el alma de vuestra madre que al miraros sonrío de cariño desde el cielo.

Si a la caída de una tarde melancólica sentís en el valle un eco vago que se pierde a lo lejos, y que no es el canto de las aves ni el murmurio de la fuente, arrodillaos: es el aleteo de la oración que por vosotros eleva vuestra madre.

Si en noche apacible del estío acaricia vuestra frente una brisa consoladora, que no es la brisa de los campos ni el hálito embalsamado de las flores, estremeceos de placer: es el beso de pureza y de ternura que os envía desde el cielo vuestra madre.

Aunque la muerte la arrebate, la madre no deja nunca de existir para vosotros, los que tenéis corazón y sentimiento.

(Continuará)

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de París

Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

El valor real de los alimentos

Por ALBERTINA DIAZ DE RODRIGUEZ

Hoy trataremos de una materia de vital importancia, acerca de «El valor real de los alimentos».

He estado leyendo sobre tema tan importante gran parte de la tarde, y tanto me interesó, querida lectora, que voy a copiar los párrafos que creo más interesantes, a ver si leyéndolos, piensas como yo: «que hasta para comer debemos instruirnos.»

Como es sabido, el valor real de los alimentos que tomamos, depende enteramente del acto que llamamos digestión, y ésta depende a su vez del cerebro.

Pues bien, hay ciertos estados del cerebro, durante los cuales no puede realizarse la digestión. El alimento pasa, pero donde quiera que vaya, no encuentra los jugos indispensables para transformarlo, y aun a veces ni siquiera se le permite pasar, sino que es devuelto al estómago, y entonces sentimos ansias de vomitar. El estómago, que es muy sabio, poseído de su deber, en calidad de guardián del cuerpo, dice al alimento: «No puedo digerirte; el cerebro no me lo permite, y sé que si te dejo pasar sin haber cumplido mi trabajo, las consecuencias serán terribles, porque de ti no puede esperarse más que daño; por consiguiente tengo que cumplir con mi enojoso deber de expulsarte.»

Es maravilloso que no pensemos en esto cuando padecemos semejante indisposición.

Pues bien, nuestro deber es atender cuáles son aquellos estados de la mente y del cerebro durante los que la comida no es perjudicial. Sabiéndolo podremos protegernos mediante breve abstinencia, y proteger a una otros, por lo menos no importunarlos para que coman cuando no están dispuestos a comer.

Las madres, sobre todo, hemos de tener cuidado con esto, pues nos evita el disgusto de ver enfermos nuestros niños: los que, a menudo no desean comer, rechazan el alimento. Hay que ser prudentes y no obligar nunca a comer a un niño cuando de veras se resiste a ello. La naturaleza es más sabia que nosotros. Más bien debemos observar al niño, estudiar en qué condiciones se encuentra, y

ponerle en estado de desear y digerir el alimento.

El disgusto y el miedo pueden quitarnos el apetito; la ansiedad y el cerebro cansado nos hacen perjudiciales los alimentos.

Debemos aprender, cuanto antes mejor, que nuestro deber es obedecer a la naturaleza.

Shakespeare comprendía bien esto, pues cuando el rey destituyó a Wolsey, puso en boca del monarca algunas palabras con el fin de que cuando Wolsey recibiera el papel y lo leyera, se fuera a almorzar, si podía; era la orden de su destitución.

Tampoco debemos confundir la fatiga cansancio con el hambre.

Hay personas que al sentirse fatigadas ingieren varios alimentos, pero antes de reanimarles les perjudicará, pues el remedio de la fatiga es el descanso; estar fatigado no es estar hambriento. Cuando se siente hambre, necesidad de comer, entonces es muy diferente.

Como esta lectura es algo extensa seguiremos copiando sobre el mismo tema, en el próximo número.

Higienización de la pública moralidad

Ante el ciclón arrollador del obscenismo que amenaza convertir la actual sociedad en una pira inmundada de epicuros, van reaccionando algunas naciones. El Gobierno alemán prohíbe toda publicación pornográfica y todo espectáculo obsceno. Inglaterra se muestra implacable en la imposición de penas contra las exhibiciones sensuales. El Gobierno de Estados Unidos proscribió, incluso, la circulación por correo de publicaciones pornográficas. Francia percatándose de los estragos causados en la juventud por la ola obscena, ha circulado severísimas órdenes a sus agentes. Portugal acaba de dictar un decreto prohibiendo insertar en los periódicos anuncios equívocos. ¿Aprenderá América la hermosa lección que le dan las referidas naciones cultas de Europa?

(De la «Hoja Dominical»)

La reforma de la enseñanza femenina

Con placer reproducimos este hermoso trabajo, por considerarlo muy interesante,
leído por la señora MARIA LUGA DOMENECH
en el Congreso Nacional de Mujeres, celebrado en la Habana, en Abril de 1923

Hermosa, gallarda, gigantesca ha sido la transformación social realizada durante este siglo por la mujer, que avanza, avanza lentamente hacia la conquista de todos sus derechos, y hacia la realización grandiosa del mejoramiento y perfeccionamiento de la humanidad. De la humanidad, sí, porque ella al igual que cerebro tiene corazón, y no va, no, a las conquistas de la ciencia y el saber, sino que muy especialmente anhela la resolución de serios problemas morales y sociales que *amenazan destruir la paz, la alegría y la felicidad* de los hogares, y como consecuencia los cimientos en que descansar deben las instituciones patrias. Gigantesca, sí, ha sido la transformación; en su eternal carrera, el hermoso regulador de las cosas humanas, el tiempo, ha ido revistiendo a la mujer de los atributos de que injustamente vióse privada en la antigüedad: la diferencia es grande, clara y definida y puede perfectamente hacerse clasificaciones: la mujer antigua, la mujer moderna. Aquélla, juguete de lujo, ente biológico cuya existencia simbolizaron la rueca y la mordaza; la mujer adorno, parasitaria, pasiva, aquella, cuya virtud mayor consistía en ser esclava, y que sólo tenía derecho a llorar y soportar resignada los vejámenes y abusos a que era sometida, ésa, la mujer antigua ha cedido su puesto a la mujer moderna.

La mujer moderna

La mujer moderna, ser consciente, activo, creador y productor, no es la esclava, es la compañera, la aliada del hombre que con él lucha, trabaja y piensa. La humanidad halla en ella un instrumento de su mejoramiento; la sociología le entrega la resolución de sus serios y actuales problemas, la patria hacia ella se vuelve para pedirle protección, para pedirle encauce y dirija sus hijos por senderos de santo y verdadero patriotismo. Ella, la mujer moderna, penetra y triunfa en el Museo, en la Universidad, en los Ateneos, en la literatura, en el taller, y, en fin, en todo aquello en que pone su empeño, sus energías y su corazón.

La mujer y la rueca

Demostrado está desde remotas épocas que la mujer sirve para algo más que para manejar la rueca y soportar la mordaza. Allí están demostrando una serie de mujeres célebres de que nos habla la historia: Carolina Hereschell, con el descubrimiento de sus siete cometas; Catalina Scarpellini; María Somerville, escribiendo su obra *Mecánica Celeste*, demostrando que sabía dirigir su mirada al cielo, no obstante, aquella frase brutal de «ella no ha nacido para contar las estrellas sino las aves de corral». Y no ignoramos lo que significó en Rusia Catalina II. Y allí está la Francia señalándonos a Juana de Arco, y parecemos oír a aquel oficial de Napoleón el Grande exclamar: «una mujer, María Pita, fue quien de mis manos arrebató la enseña de la patria.»

Y, ¿cómo no mencionar a la gran matemática de Alejandría (Hepatia) a Victoria Colonna, María Sael? Y si recorremos los nombres de nuestro Parnaso veremos figurar en él, en medio de una galería inmensa de poetas líricos un solo poeta dramático de mérito: Gertrudis Gómez de Avellaneda, y aún aquello en que más se le discuten sus derechos, en su intromisión, en la administración política y gobierno del país, ha obtenido señalados triunfos. De ello hay evidentes demostraciones.

Dr. R. Brenes Gutiérrez

Médico y Cirujano de la Universidad de Berlín

Especialista diplomado del Instituto de enfermedades tropicales de Hamburgo

Teléfonos: { Consultorio: 2925
{ Habitación: 3399

DESPECHO: 125 varas al Norte de la Librería María v. de
Línea: (antiguo Consultorio del Dr. Victory)

CONSULTAS: De 10 a 12 a. m. y de 3 a 5 p. m.

La mujer y el voto

Allí está la moción votada por el departamento del estado de Wyoming, veinticinco años después de ser admitido el sufragio político de las mujeres «Gracias», decía—a la intervención de las mujeres, nuestras cárceles están vacías, y los crímenes, a excepción de los cometidos por extranjeros, han desaparecido del Estado».

La vida pública

En su eterna carrera, los siglos han transformado los pueblos, las instituciones; el progreso ha modificado el medio; otras son las costumbres y las tendencias de la vida moderna, que pide a la mujer desempeñar cargos públicos en relación con sus intereses tanto morales como materiales, actuar en los tribunales que juzgan las mujeres y los niños, que intervenga directamente en la vida política de nuestro país; la vida moderna en que aparece la mujer reclamando todos sus derechos, figurando en cuanto significa trabajo, luz, progreso, moralidad. Pero para su actuación presente y para la futura que pretendemos necesita especial preparación de acuerdo con esas iniciativas; urge, pues, que la niña de hoy, mujer del mañana, reciba las instrucciones, influencias y preparación adecuadas para que pueda desenvolverse en el campo de la vida privada, de la vida social, de la vida política.

¿Y responde a ese fin nuestro sistema actual de educación?

La educación actual

Veámoslo, pero hablemos antes de la educación integral, y si ésta se cumple hoy en nuestras escuelas.

No esperéis, no, que os dé una conferencia de psicología o pedagogía, me limitaré a exponer sencilla, escueta y humildemente lo que pienso, y siento como consecuencia de los años de práctica en la enseñanza a la que he servido con verdadera vocación y entusiasmos.

El ser humano debe considerarse como un ser orgánico que nace, crece, se desarrolla y muere; como un ser capaz de todo estudio y todo provecho, como un ser que siente; y pensemos que en cada uno de estos aspectos

es susceptible de mejoramiento, y este mejoramiento, ¿quién sino la educación puede verificarlo? Es sabido que para que la educación no sea de contradictorios resultados, no pueden desatenderse ninguno de los aspectos indicados. En lo que al primer aspecto se refiere, puedo significar que actualmente en nuestras escuelas públicas tenemos consignadas en nuestros Cursos de Estudios, los ejercicios físicos que han de cumplir una parte de lo que llamamos educación integral. Dichos ejercicios están debidamente metodizados, pero con muy raras excepciones no puede cumplirse tal como es y debe ser en nuestras escuelas porque carecemos de locales apropiados para ello. Este problema, el de locales apropiados, es uno de los más urgentes a resolver, porque es uno de los obstáculos que más se oponen a que nuestra escuela «pueda preparar para la vida.»

La educación intelectual

La educación intelectual es, sin duda alguna, si no la más importante, la más atendida por lo menos.

Desde el momento en que la educación intelectual tiene como primer objeto el desarrollo de la inteligencia a fuerza de conocimientos que van abriendo en nuestras almas nuevos y dilatados horizontes, desde el momento en que pensemos que el estudio puede prolongar hasta el infinito y elevar el espíritu a las altas regiones de la filosofía en todos sus órdenes, quedamos convencidos que esta parte de la educación obra en nuestro ser una metamorfosis sublime: la del ignorante en el sabio.

La labor del Magisterio

En nuestras escuelas esta educación está debidamente reglamentada y atendida, y en lo que a ella se refiere, el resultado no puede ser más satisfactorio. El Magisterio rinde una labor eficiente y fructífera. Díganlo, si no, los concursos particulares a que concurren nuestras alumnas, y en que más de una vez, han obtenido notables triunfos. Y de allí, del seno de nuestras escuelas, salen preparadas para ingresar en el Instituto, en las escuelas normales, del Hogar, y otras especiales.

Código Social

La compostura en el Templo

Por ser el templo la casa de Dios debemos guardar mayor respeto y circunspección que en las casas de los hombres.

Una actitud grave, una completa abstracción, un continente religioso son imprescindibles y obligatorios mientras se permanezca en el templo.

Los caballeros deben descubrirse al llegar a la puerta, persignarse, tomando antes el agua bendita delicadamente con los dedos y caminar sin distraer a los fieles que ya estén consagrados a las prácticas religiosas.

Es contrario a la compostura que requiere la devoción y recogimiento dignos de la casa de Dios saludar a las personas conocidas que se encuentren, conversar con ellas, sentarse al lado para entablar ameno diálogo. Está admitido un discreto movimiento de cabeza, reanudando inmediatamente la lectura del libro piadoso, la oración, etc.

Si estando de visita es incorrecto interrumpir la conversación, si lo es igualmente dejar en suspenso el relato que estamos haciendo para salir a la calle casi sin despedirnos; si estas faltas dan pie para cortar unas relaciones, ¿qué concepto formaremos de nosotros mismos y del respeto que debemos a Dios si nos detenemos a reflexionar sobre nuestra actitud?

En el templo no debe tomarse jamás asiento sin antes haber hecho una genuflexión frente al altar mayor.

Aun las personas que penetran en el templo por mera curiosidad deben abstenerse de conducirse en la casa de Dios como en un museo arqueológico.

Cuando un interés artístico nos lleva al templo debemos demostrar respeto y cultura cualquiera que sea la religión que profesemos.

Si en el caballero está permitido permanecer de pie o sentarse luego de haber hecho la genuflexión ante el altar mayor, en la mujer es práctica establecida no tomar asiento sino después de haber permanecido breves instantes cuando menos arrodillada.

El ser católicos militantes nos obliga a tener respeto a los ministros de Dios, y cuando cruce un sacerdote por donde nosotros estemos, si va vestido con los ornamentos sagrados lo saludaremos con una ligera reverencia.

La mayor reverencia se pone en práctica en el templo cuando está expuesto el Santísimo Sacramento. No es de católico cruzar la nave del templo sin hacer una doble genuflexión frente al altar.

Los siguen en el orden establecido las imágenes del Salvador y la Virgen María. Se hace entonces una genuflexión. Al cruzar frente a un altar en el que esté descubierta la imagen de un santo venerado en el templo, se hará una inclinación a título de reverencia.

Durante el sacrificio de la misa debe permanecer arrodillado desde el principio hasta

Los relojes "SESSIONS"

No son como los feos despertadores «dedómetros» niquelados, sino un objeto de encanto y belleza: son relojes con ocho días de cuerda que hacen pasar las horas exactamente, pero no la tranquilidad del pensamiento.

Nuestro Club, a un colón por semana le hará dueño a Ud. de este magnífico cronómetro con caja azul, verde o rosa. Escribáme, mándeme un colón por semana, yo no me voy del país.

AMANDO CESPEDES MARIN
(RADIO-ESTACION T I-4-NRH), HEREDIA



el Evangelio. Si la misa tiene credo, se hará análoga genuflexión que el oficiante, cuando pronuncie el *Incarnatus*. Se puede permanecer sentado a partir del Ofertorio para arrodillarnos de nuevo al llegar al *Sanctus*, siguiendo de rodillas hasta la consumación del sacrificio. Rezadas las últimas oraciones y vuelto el celebrante al medio del altar, permaneceremos de pie. Se recibe la bendición inclinando la cabeza. En las mujeres es práctica piadosa estar o arrodillada o sentada, no de pie en las ocasiones a que se ha hecho referencia.

Independiente del sacrificio a que estamos asistiendo, cuando en otro altar se eleve la Sagrada Forma debemos arrodillarnos.

En las misas cantadas se asiste de rodillas cuando el coro entona el *Incarnatus* sin cam-

biar de postura hasta que sean pronunciadas las palabras: *Crucifixus etiam*.

Asimismo, se permanece de rodillas cuando se entona el *Tantum ergo*, cuando al asistir a un *Te Déum* se entone el versículo *Te ergo quaesumus*. Cuando el sacerdote esté dando la comunión a los fieles se estará igualmente de rodillas; y los que se sientan, revelan muy poca cultura y falta de respeto al Santísimo e ignorancia religiosa.

Si estamos de pie no deberá ser en actitud de descanso, sino erguidos respetuosamente. Si estamos sentados no tomaremos actitudes de comodidad y descanso, no reclinaremos la cabeza sobre el respaldo, no cruzaremos las piernas, no giraremos la cabeza curioseando cuanto pase a nuestro alrededor.

(Tomado de *Para Ti*)

El Remate de Caridad

Por PHILIS DENHAM

Fuimos amigos desde nuestros primeros años. Roy vivía con sus padres en una casa vecina a la mía, y desde su infancia fué mi compañero de juegos, mi amigo más íntimo al que confiaba mis pesares infantiles. Así transcurrió nuestra vida hasta el momento en que a Roy comenzó a ensombrecérsele el labio superior y yo sentí los primeros deseos de pintarme los labios. Fué entonces cuando mi amigo hubo de irse a Londres para ingresar en el colegio militar, del que salió con el grado de subteniente; pero yo no lo había visto todavía de uniforme.

Pasaron dos años antes de que volviera a ver a Roy. Durante ese tiempo, Roy se había convertido en un hombre: ¡En un hombre buen mozo y realmente atrayente! Ese cambio me hizo variar de una manera sorprendente. Cuando encontré a Roy en una fiesta que daban amigos comunes, sentí una especie de estremecimiento, y luego, al dirigirse a mí para hablarme, quedé mirándole boquiabierto sin saber qué responderle.

El día de Navidad, después de haber bailado, Roy, siguiendo la costumbre de ese día, quiso besarme, y yo, a pesar que lo deseaba ardientemente, me opuse a que lo hiciera, alegando que ni éramos novios ni niños como en otros tiempos.

—¡Oh, como gustes! ¡Cree que no te disgustarías! — dijo él humildemente.

Y el resto de la noche lo pasó Roy bailando con la cabeza hueca de Wynne Douglas, la que al día siguiente se jactaba de haber añadido el nombre de Roy a la lista de admiradores.

Cierto día en que nos reunimos en la casa de Sibyl Smith ocho de nosotras para buscar la manera de encontrar fondos para un establecimiento benéfico, dijo rápidamente Douglas:

—Yo voto por un baile.

Y adiviné por el brillo de sus ojos que a la idea del baile asociaba en su mente la imagen de Roy.

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 y. al N. del Carmen

—¡Eso, un baile! — asintió Kitty Drewe. — Alquilaremos la sala de «St. Agnes» y contrataremos a la orquesta Tricky.

—Sí, y así obtendremos un déficit de algunas libras—interrumpió Sybil con su impetuosidad habitual.—Ya nadie da dinero para bailes. Debemos encontrar algo que nos produzca.

—¡Ya lo encontré! — exclamó súbitamente Doris Steven. — Organizaremos una «caja social», como la llaman en el Canadá.

—¿Qué es eso? — preguntaron a unísono dos o tres jóvenes.

—Comenzaremos invitando a todos los muchachos y muchachas que conozcamos. No se pagará entrada ni derechos por localidades; pero, en cambio, cada muchacha asistente estará obligada a llevar una caja con comida para dos personas: sandwiches, jaleas, pasteles, etc.

—¿Y luego?

—Se elegirá un rematador que, después de estar todos los asistentes reunidos, ha de rematar las cajas entre los hombres. No se sabrá de quién es la caja hasta que al final se abran y se encuentre el nombre de la donante en su interior. Esta será su pareja para el resto de la tarde.

—¡Muy bien, aceptado! — dijo Sybil entusiasmada. — Estoy segura de que el párroco nos cederá el «Parish Hall» con sólo pagar el gasto de calefacción y alumbrado.

—Podríamos nombrar de rematador al señor Saxby—insinuó yo.—Es el más señalado para ello, dada su costumbre de hablar en público.

—¡En efecto, así es! — aprobaron.

—Hemos de procurar todas — advirtió Doris — que nuestra caja sea la más interesante y más disputada. En el Canadá he visto pagar por una hasta cincuenta chelines.

—Muy gracioso esto de la «caja social» — dijo Wynne riendo. — ¡Ya tengo ideado el modelo de la mía!

—Pues entonces — dijo Sybil con toda solemnidad — queda terminada la reunión.

* * *

Ese mismo día empezamos los preparativos de la fiesta. Nos instalamos en «Parish Hall» y comenzamos a enviar las invitaciones a nuestras amigas. Recomendábamos en ellas que después del remate habría juegos de prendas y baile.

—Yo pediré a Billy Barnes que traiga su jazz — dijo Sybil. — Con ella habrá suficiente para una fiesta de esta naturaleza.

Yo soñaba con que, gracias a un milagro, mi caja fuese adquirida por Roy, para tener la dicha de almorzar en su compañía y pasar a su lado toda la tarde.

—Estoy segura — dijo Silvia Wing — de que Roger reconocerá mi caja en cuanto la vea. La haré en forma de corazón, forrada de terciopelo rojo y adornada con un cupido.

—Y tú, Eiddle, ¿qué forma piensas darle a tuya? — me preguntó Sybil.

—Permíteme que guarde el secreto — contesté. — Ni siquiera mamá lo sabrá.

Aunque yo hablaba con sinceridad, conservaba recóndita la esperanza de que Roy reconocería mi caja. En nuestra infancia, ambos teníamos convenido que cuando fuésemos mayores recorreríamos el mundo en una de esas casas de ruedas, arrastradas por caballos, que suelen utilizar los artistas de circo ambulante, y que en Inglaterra llamamos *caravan*. Así, pues, a mí se me ocurrió dar a mi caja la forma de un caravan, con el deseo de que despertase en la mente de Roy el recuerdo de los tiempos pasados.

Días antes de la fiesta estaba yo ya en la cocina preparando golosinas para mi caja y molestando a mi cocinera, la cual desempeñó un papel muy importante en este episodio de mi vida. Se llamaba Angelina, mas nosotros la llamábamos «Eduardo el Confesor», debido a su manera extraña de confesar sus faltas. Si rompía, por ejemplo, una taza el lunes, ocultaba cuidadosamente los pedazos para que nadie se diera cuenta, pero antes de finalizar la semana se presentaba en el comedor o en la sala, mientras estaba reunida la familia, y confesaba su falta con lágrimas en los ojos.

—Quería ocultarlo — terminaba siempre, — pero no me ha sido posible; me pesaba mucho en la conciencia.

Puedo decir, sin pecar de inmodestia, que el caravan me resultó un verdadero primor. Lo confeccioné secretamente, encerrada en mi habitación, y cuando había de suspender mi labor, lo ocultaba bajo la cama. El día de la fiesta llegó por fin; llené mi caja de fiambres delicados y cuidadosamente envuelta la envié al «Parish Hall».

(Continuará)

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

RECTIFICACION

Involuntariamente salió un error en la receta de los repollitos o cremas, que publicamos en la revista No. 51, página 812; las cantidades son:

- 8½ cucharadas de agua.
- 75 gramos de harina.
- 50 gramos de mantequilla.
- 3 huevos.

QUEQUITOS DE CACAO

Sabrosísimos para servir el té.

- 1½ cucharadas de mantequilla.
- 1 vaso de los de casco, de azúcar.
- 3 huevos.
- 2 vasos de harina.
- 2 cucharadas de Royal.
- 1 barrita de cacao Milán rallado.
- 1 cucharadita de vainilla.
- ½ vaso de leche fría.

Se untan unos doce moldecitos para queques pequeños con mantequilla y se espolvorean con harina. Se bate la mantequilla y el azúcar durante cinco minutos; enseguida se agregan las tres yemas y se continúa batiendo durante un cuarto de hora; se mezcla la harina con el Royal y se pasa por un cernidor; se

baten aparte las claras hasta que estén bien cortadas; al batido se le agrega un poco de la harina y un poco de las claras batidas y se mezcla despacio y se continúa echando pocos de harina y de claras, despacio, hasta concluir con todo; se le agrega la cucharadita de vainilla, la leche y el cacao y se mezcla despacio y esta pasta se reparte en los doce moldecitos dejándolos no muy llenos porque crecen mucho; se meten a asar en el horno con calor regular.

HIGADO DE TERNERO EN SALSA DE VINO BLANCO

Se lava bien una libra y media de hígado; se seca con una servilleta; se le introducen al hígado con la punta de un cuchillo pedacitos de tocino y se fríe en manteca hasta que esté bien dorado. Se escurre la manteca y se le pone una cucharada de harina; se le da vueltas, se le pone agua y vino blanco por mitades, hasta cubrirlo; sal, pimienta, una zanahoria cortada en rueditas, laurel y tomillo. Se deja hervir muy despacio hasta que esté suave. Para servirlo, se quita el laurel y el tomillo; se pone en el centro del platón en que se va a servir, las zanahorias al rededor y la salsa encima (esta salsa es la manteca que se escurrió), y se sirve.

PROTEJA LA SALUD DE SUS NIÑOS
alimentándolos con el delicioso

COCOMALT

Contiene
Vitaminas

«A» «B» «D»



Cocomalt

Delicious
With the Sunshine Vitamins

Aumenta
70% el valor
alimenticio
de la leche

De venta en las principales Boticas, Cantinas y Pulperias

Magali

(Continuación)

Magali dirigióse a la sala donde debía celebrarse la sesión; pero a la entrada del *hall* detúvose algo indecisa... Había allí un grupo compuesto de lady Isabel, del duque de Stal-diff y de otros varios jóvenes, entre los cuales se hallaba Freddy. Todos iban en traje de montar a caballo y volvían evidentemente de dar un paseo.

—¡Hola!... ¡ahí está Mireya!—dijo en francés Maximiliano de Völberg.

Los demás volvieron la cabeza de aquel lado, y lady Isabel exclamó gozosamente:

—¿Ya estás pronta, Magali? ¡Tú, exacta siempre! Será necesario aguardar un poco; la señora de Sollefeuille no está aquí todavía... Pero ¿qué haces aquí sin moverte de la puerta? Ven a enseñarnos otra vez ese lindo traje. Acaso era el más sencillo de todos, y, sin embargo, alcanzó un éxito como ninguno. ¿No es verdad, milores?

Contestóle una aprobación unánime, y Magali, respetuosamente saludada, hubo de escuchar nuevos cumplimientos, muy sinceros, pero que le causaban más pena que placer.

Únicamente se mantenía algo apartado lord Gerald. Hablaba con Freddy, y pareció advertir la presencia de Magali solamente lo indispensable que exigía la estricta cortesía para saludarla.

—Isabel, ¿no te quitas tu amazona? Madame de Sollefeuille va a llegar de un momento a otro y no estarás pronta para la sesión de pintura—dijo de repente volviéndose hacia su hermana, que hablaba alegremente sin advertir que Magali, visiblemente fatigada, respondía sin animación y sonreía con esfuerzo.

—¡Pero yo no tengo necesidad de asistir, Gerald!—exclamó la joven sorprendida.—La baronesa y Magali ya están oficialmente presentadas. Yo iré tan sólo a juzgar de los progresos de la obra, y dar, si me la piden, alguna opinión.

—¿Inspectora de bellas artes?—dijo riendo el conde Maximiliano.

—¿Te burlas de mí, Max, porque jamás he llegado a pintar con gracia la más insignificante acuarela?... Bien lo sé que no naci

para artista; pero capaz de conocer lo bello y lo feo, eso sí que lo soy. Y si por acaso el pincel de madame Sollefeuille trata de afeard, sin quererlo, a mi linda Magali, ten por seguro que no me pasará inadvertido.

—Ya supongo que hasta aquí llegará tu capacidad, Bella—dijo el duque con vaga sonrisa.—Pero no temas nada por esta parte: madame de Sollefeuille es toda una artista, y hará una obra maestra. Freddy, ¿viene conmigo? Quiero enseñarte, en la galería, el Rubens de que hablábamos ayer con lord Lowetead.

—Y tú, Magali, véte al salón verde; allí tendrá lugar la sesión. Dentro de un momento soy contigo—dijo Isabel dirigiendo a su amiga una sonrisa amistosa y alejándose en dirección de la escalinata, lo mismo que los demás jóvenes, mientras el duque y Freddy se dirigían hacia una de las puertas del *hall*.

En el momento de abrirla, lord Gerald detúvose y se volvió hacia Magali.

—¿Está usted enteramente repuesta del espanto de ayer, miss Magali?

—No del todo, milord. La impresión me ha durado toda la noche; no he podido cerrar los ojos pensando en aquellas extrañas pupilas.

—Tranquílcese usted. A estas horas debe estar muy lejos de aquí. Parece que ha desaparecido misteriosamente; nadie lo ha visto esta mañana; su habitación está vacía. No sé qué especie de aventurero debe ser ese individuo. Sin embargo, tenía de él las mejores recomendaciones: esto prueba que hay que desconfiar siempre de las personas si no se las conoce bien. Cuando Bella sepa la aventura, se envanecerá de haber demostrado más perspicacia que su hermano.

A la vez que hablaba, el duque había abierto la puerta y retrocedía para dar paso a Magali. Lord Gerald inclinóse ligeramente y pasando el brazo de Freddy bajo el suyo, dirigióse a la galería, mientras la joven entraba en el claro saloncito escogido para las sesiones de pintura.

El aposento estaba desierto. Magali, fatigada en extremo de la noche pasada sin dor-

mir, sentóse no lejos de una ventana abierta por la cual entraban el aire fresco y el claro sol de aquella mañana de otoño. La pieza, entapizada de seda verde pálido brochada con flores de plata, decorada con preciosos muebles, era un retiro exquisito.

Magali, apoyada la cabeza en el testero de un canapé, adormecíase a medias, como si gozase de súbito bienestar. Cerraba los párpados y aspiraba dulcemente el aire vivificador, cargado, hacía poco, de un ligero perfume...

En una canastilla de Sèvres que tenía cerca de sí, abríanse enormes violetas traídas de los invernaderos de Hawker-Park. Eran flores sin perfume, y, sin embargo, lo exhalaban en aquel momento, y, cosa singular, cada vez el aroma era más penetrante. Pero no era el olor de la violeta, sino otro más sutil, más embriagador... Una especie de vaho llenaba la pieza y rodeaba a Magali tendida a medias.

La joven quiso enderezarse, abrir del todo los párpados... pero no pudo; inclinó pesadamente la cabeza y la noche hízose completa en su cerebro.

Cinco minutos más tarde surgió por la abierta ventana un largo cuerpo flaco, que terminaba una faz pálida y rígida. Unos ojos grises, duros, en los que brillaba una expresión de triunfo, fijáronse en la joven inmóvil, tal, en su extraño sueño, como debió ser Mireya para siempre dormida a la ardiente luz del sol de la Crau.

—¡Ah, ah! ¡No se le hace abandonar la partida así como así a un hombre que sabe como yo cuántas son cinco!—murmuró el recién llegado, cuyos labios entreabría perversa sonrisa.—Tengo yo más barro a mano del que se figuran, y, de grado o por fuerza, serás mistress Roswell, miss Magali... ¡Eh, eh!, tu parte de herencia vale bien el trabajo que me tomo.

Saltó por encima de la ventana, se acercó a Magali, y durante algunos segundos apoyó su dedo en la muñeca de la joven.

—¡Bravo! No hay nada que temer: no he forzado la dosis, ¡Vamos, que mi viejo brahmán era un famoso maestro! Ahora se trata de llevar lo más pronto posible esta preciosa carga al escondrijo que he descubierto hu-

roneando por esta morada... ¿Eh, qué tal? Me vengo a la vez de ella y de ese odioso duque de Staldiff.

Mientras así hablaba, levantaba del canapé a Magali, completamente inerte. Únicamente un aliento levisísimo indicaba que vivía.

—¡Oigo pasos!—murmuró de pronto, asiendo bruscamente a la joven y lanzándose hacia una puerta que conducía a un pasillo de escape. Pero al mismo tiempo se abría otra puerta detrás de él y en ella aparecieron lord Gerald y Freddy.

El secretario lanzó una blasfemia. Dejando caer a Magali sacó un revólver y lo disparó sobre el duque, que se lanzaba hacia él. La bala alcanzó a Freddy, que había visto la acción y cubrió con su cuerpo el de su amigo.

Herido en el hombro, el joven cayó lanzando un gemido; pero el duque se precipitó de un salto sobre Roswell, logró hacerle caer de la mano el revólver, y enfazando al miserable con sus nervudos brazos, casi lo tendió en el suelo.

Pero Roswell poseía también una fuerza poco común. Enderezóse de pronto, y su mano logró asir, en su bolsillo, un corto puñal indio muy afilado que el joven sintió de repente hundirse en su brazo; el duque hizo un brusco movimiento de costado... Un cuerpo flexible saltó en aquel momento por la ventana abierta y se lanzó sobre Roswell... Los colmillos de «Atari», el hermoso sabueso, hundiéronse en la carne del miserable, cuyos dedos soltaron el puñal.

El duque logró agarrar al asesino por el cuello, lo derribó otra vez cuan largo era, y por un prodigio de flexibilidad consiguió recoger el arma, cuya hoja hundió en el pecho del agresor, quien lanzó un grito penetrante y perdió el sentido.

Enderezóse entonces el duque y se lanzó hacia Magali. Corría un hilo de sangre por la frente de la joven, que al soltarla Roswell había chocado contra el ángulo de un mueble. Pero esta herida no parecía tener importancia, y el desvanecimiento en que estaba sumida debía ser indudablemente al terror.

Lord Gerald volvíjose hacia Freddy. El generoso joven estaba gravemente herido; necesitábanse inmediatamente socorros...

Aj cabo de algunos instantes, la servidumbre, llamada por los tímbrs del duque,

esparcía por todo el castillo la noticia del atentado.

Mademoiselle Nouey corrió enloquecida, seguida de su hermano, luego de la duquesa, de lady Isabel y de la mayor parte de los huéspedes de Hawker-Park, mientras un criado a caballo partía a escape en busca del médico.

Lord Gerald había tendido a Magali sobre el canapé, y mientras mademoiselle Amelia y la duquesa se ocupaban de la joven, prodigaba él ahora sus cuidados a Freddy, en el vecino salón, con auxilio de Maximiliano de Völberg, que había hecho algunos estudios de medicina.

Los rasgos crispados del duque dilatáronse un poco cuando su primo emitió la esperanza de que la bala no había interesado el pulmón.

—¡Ah!—exclamó con un profundo suspiro.—Siendo así, no nos alarmemos tanto... ¡Oh valeroso amigo mío, mi amadísimo Freddy!—murmuró besando tiernamente la inerte mano del joven herido.

—¡Pero tú estás herido también, Gerald!—exclamó lady Isabel aterrorizada viendo la sangre que se escurría de la manga de su hermano.

—¡Oh, no es nada! Luego me ocuparé de esto. ¿Y bien señorita Amelia?—preguntó con ansiedad, volviéndose hacia mademoiselle Nouey, que salía del salón verde.

—¡No hay medio de hacerle recobrar el sentido!—respondió ésta consternada y con voz angustiada.—Diríase que no es un síncope ordinario... parece sometida a la influencia de un extraño sueño... ¡Oh, Dios mío!

—¡Ah! ¿Habrá usado con ella por ventura ese infame alguna de esas prácticas misteriosas que conoció en las Indias?—exclamó palideciendo el duque.—Un día habléme incidentalmente de víctimas adormidas por los brahmanes mediante un procedimiento que él pretendía ignorar, y a las cuales nadie, excepto los iniciados, lograba despertar.

—¡Con tal que no haya él llevado a cabo esas malas artes con Magali!—exclamó lady Isabel.

—¡Ya sabré yo obligarle, en ese caso, a que la despierte él mismo!

—¡Pero, milord, si parece que está en trance de muerte!—observó lord Lowetead, que había llegado de los primeros, y algo alterada la fisonomía y con una especie de

ansioso interés reflejado en su mirada, menuda velada que de ordinario, no había abandonado el salón donde estaba tendido Freddy.

De los labios de lord Gerald escapóse una exclamación de cólera.

—¿Tan fuerte ha sido el golpe? ¡Es preciso que se le cuide, inmediatamente... que se le cure a toda costa!—dijo con vivacidad casi febril.—Si realmente ha usado de algún procedimiento misterioso, tal vez tengamos necesidad de ese miserable para salvarla.

La opinión del médico confirmó este temor. Tampoco a él le fué dado despertar a Magali. Y Roswell, casi sin vida, era incapaz de indicar el medio, admitiendo que hubiese querido.

El médico de la duquesa, uno de los más famosos de Londres, enviado a buscar por telegrama, sólo pudo confesar su impotencia ante aquel misterioso sueño. Era un caso desconocido, una de aquellas extrañas prácticas de las religiones orientales que permanecen siendo un secreto.

Como la herida de Freddy no presentaba ningún peligro serio, todas las angustias se concentraban en Magali. La gracia, la extrema discreción, las encantadoras cualidades de la joven, más todavía que su hermosura, le habían captado todas las simpatías, y cada mañana la duquesa, lady Isabel o lord Gerald veíanse rodeados de los huéspedes de Hawker-Park, solícitos de saber si miss Daultey había despertado por fin. Pero nueve días iban transcurridos desde la agresión, y el duque tuvo que dar aún una respuesta negativa a la pregunta que le hizo su prima Juliana al verle bajar de las habitaciones del Padre Nouey, adonde había acudido a saber noticias.

Su hermana, que bajaba detrás de él, tenía los ojos enrojecidos de llorar. El duque, sombrío en extremo, mordíase el bigote, sin escuchar a lady Dulkay, que decía vaciedades con su estilo ampuloso.

—¡Y pensar que es culpa mía!—murmuró de pronto descargando un puñetazo sobre un mueble, que gimíó a punto de desquiciarse. Si hubiese reducido a la impotencia a ese miserable sin herirlo de tal modo, hubiera podido hablar.

(Continuará)

¿Es prudente administrar un purgante en cualquier ocasión?

Lectura.—Es prudente administrar un purgante en cualquier ocasión?... Antiguamente, o mejor dicho, años atrás, apenas un individuo de la familia se sentía indispuerto, o tenía un dolor, se le administraba un purgante; y casi todo se arreglaba con purgantes, más o menos fuertes, y era indispensable purgarse semanal o quincenalmente.

Pero hoy no es así. Los médicos aconsejan que no se tomen purgas así como así; que los purgantes son tóxicos. Y es la verdad, aquí el refrán de «Un clavo saca otro clavo» (si no se quedan los dos.)

No es prudente administrar pues, un purgante, sin prescripción facultativa. Sólo el médico, después de examinar al enfermo sabe cómo y con qué debe purgarse.

Los purgantes son tóxicos, destruyen a veces los jugos necesarios para la digestión, ocasionan trastornos en el organismo y en algunos casos la muerte.

Es mejor, querida ama de casa, establecer un régimen de alimentación sano, procurar por los métodos higiénicos razonables, mantener la salud y cuando se presentan trastornos digestivos, observar dieta, tomar agua pura, reposar, etc. Y si los trastornos persisten o hay fiebre o cualquier síntoma alarmante, llamar sin demora al médico, y dejarse curar por él.

Muchas indisposiciones desaparecen con un día de dieta, reposo y agua pura. Muchas dolencias se agravan por tomarse purgantes fuertes.

Sobre este tema, han dado conferencias galenos sapientísimos, y pensando que es este uno de los asuntos de toda ama de casa, he querido traer hoy a esta página algunas de sus palabras, para ayudar en cierto modo a desterrar la mala costumbre de administrar un purgante a la primera ocasión.

Se han dado casos en que un purgante tomado por un dolor, ha producido muy serias complicaciones. Cuando sentimos un dolor interno, no sabemos de qué provendrá, puede ser un tumor que se esté formando, o algún órgano inflamado. Si nos detenemos a considerar cuál es la misión del purgante, cómo

agita y revuelve, comprenderemos que lejos de aliviar en estos casos, ocasiona mayores molestias y serias complicaciones.

Y si se trata de un niño, menos aún debemos administrarle purgas y más purgas por cualquier causa, a la menor indisposición.

Antes de usar un purgante será bueno consultar al médico.

Ahora bien, entiéndase purgante, y no laxante.

Hay personas que necesitan de esto último y lo usan como algo rutinario, y aunque también debilitan la sangre, disminuyendo glóbulos rojos, y a la larga acentúan la anemia, no son tan dañinos como los purgantes.

Tenedlo presente, madres cariñosas, buenas amas de casa, y aunque por precaución guardéis en el botiquín algunos buenos purgantes, no los administréis sin antes consultar con vuestro médico.

(De Revista de la Asociación Femenina de Camagüey)

Lo que dicen los árboles

En Portugal, el Ayuntamiento de Arganil ha puesto en los árboles más notables de sus parques, plazas y paseos, una placa de metal con la siguiente jactatoria:

«Tú que pasas y levantas contra mí tu brazo, antes de hacerme daño mírame bien.»

«Yo soy el calor de tu hogar en las noches de invierno, largas y frías.»

«Yo soy la sombra amiga que te protege contra el sol del estío. Mis frutos sacian tu sed.»

«Yo soy la viga que soporta el techo de tu casa; soy las tablas de tu mesa, la cama en que descansas.»

«Soy el mango de tus herramientas, la puerta de tu casa. Cuando naces, tengo maderas para tu cuna; cuando mueres, te acompaño al seno de la tierra en forma de ataúd.»

«Soy pan de bondad y flor de belleza. Si me amas como lo merezco, defiéndeme contra los insensatos.»

NUEVOS TEXTOS OFICIALES PARA ESCUELAS PRIMARIAS:

LIBROS DE LECTURA DE COSTA RICA

Con numerosos grabados en colores

Libro Primero: BUENOS DIAS; encuad. ₡ 2.50.

Libro Segundo: MI HOGAR Y MI PUEBLO; encuad. ₡ 3.00.

Libro Tercero: COSTA RICA; (en preparación).

Libro Cuarto: CENTRO AMERICA; encuad. ₡ 4.00.

(Saldrá a luz en Mayo de 1932).

Libro Quinto: AMERICA; (en preparación).

Libro Sexto: EL MUNDO; (en preparación).

Según acuerdo No. 224 del 5 de Febrero de 1932, el Gobierno de Costa Rica ha declarado estos libros como textos oficiales para las escuelas de la República

EDITADOS POR

Sauter & Co., Libreros (Librería Lehmann)

LA TIENDITA

LA TIENDA DE CONFIANZA PARA LAS SEÑORAS

Después de estar cómodamente instalada en su nuevo local, situado al Oeste de la antigua Lechería de don Alberto González Lahmann, tiene el placer de ofrecer toda clase de ropita de niño, bordada a mano. Se hace cargo de preparar trousseaux para novias y toda clase de ropa.

Se marca toda clase de ropa para señoras y caballeros

Claudia de Garrón.

Clases de Bordado

A MAQUINA Y A MANO

Crochet, filet y otras labores, ofrece

Doña Amelia de Colom

en su casa de habitación,

frente al Parquecito de La Merced, lado Norte.

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos,
Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

Teléfono 2278

METODO DE CORTE Y COSTURA

POR DOÑA

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

PROFESORA GRADUADA EN BRUSELAS

De venta en la Librería Lehmann
o en la oficina de esta Revista

125 varas al Este del Seminario, Calle de La Soledad.

¿Quiere hacer

economías en su casa?

Use medidor para la electricidad y tenga sus lámparas y cocina prendidas sólo los ratos necesarios.

En un mes de ensayo usted verá los ahorros que hace.

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073